

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

El síntoma y la familia en la clínica con infancias.

Colombero, Maria Florencia.

Cita:

Colombero, Maria Florencia (2024). *El síntoma y la familia en la clínica con infancias*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/289>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/89K>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL SÍNTOMA Y LA FAMILIA EN LA CLÍNICA CON INFANCIAS

Colombero, Maria Florencia

GCBA. Hospital General de Agudos "P. Piñero". Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

A partir del caso de una niña de 10 años que se presenta con un diagnóstico de mutismo selectivo acompañada de su madre, me pregunto por la cuestión del síntoma y su relación con la familia en la práctica con niños, niñas y adolescentes. El caso llega al Equipo de NNyA del Hospital Piñero por la derivación de una defensoría, motorizada a su vez por una presentación que se realiza desde la escuela de la niña. Rápidamente comienzan a desplegarse varios discursos alrededor del silencio con el que se presentaba la niña y la falta de una demanda por parte de la madre. Se intentará realizar un análisis del caso desde la perspectiva psicoanalítica, tomando como eje el concepto de síntoma para poder pensar sobre ciertos interrogantes que surgen del caso: ¿qué hacemos como analistas frente al síntoma? ¿qué lugar ocupa el síntoma de la niña en esta madre? ¿qué lugar posible para esta niña en las distintas instituciones a las que concurre?

Palabras clave

Psicoanálisis - Clínica infantil - Síntoma - Familia

ABSTRACT

THE SYMPTOM AND THE FAMILY IN THE PRACTICE WITH CHILDREN
Based on the case of a 10-year-old girl who presents with a diagnosis of selective mutism accompanied by her mother, I wonder about the issue of the symptom and its relationship with the family in the practice with children and adolescents. The case reaches the Children and Adolescents Team of the Piñero Hospital due to the referral of an office in charge of the defense of children's rights, motivated by a presentation made from the girl's school. Various discourses quickly begin to unfold around the silence with which the girl presented herself and the lack of a demand of treatment from her mother. I will analyze the case from a psychoanalytic perspective, taking the concept of symptom as the basis in order to think about certain questions that arise from the case: what do we do as analysts regarding the symptom in the children's practice? What place does the girl's symptom occupy in this mother? What is a possible place for this girl in the different institutions she attends?

Keywords

Psychoanalysis - Children's practice - Symptom - Family

A lo largo del presente escrito se intentará realizar una articulación teórico-clínica entre el caso de Pilar, una niña de diez años que llega al Servicio de Salud Mental del Hospital Piñero con un diagnóstico de mutismo selectivo y aquellos conceptos del psicoanálisis de orientación lacaniana que permitan realizar una elaboración de la lógica de dicho caso, tomando como eje la cuestión del síntoma.

Desde el relato hacia el caso

Las primeras entrevistas de admisión se realizan con Victoria, la mamá de Pilar. Allí cuenta que quiere que su hija haga tratamiento porque "tiene mutismo selectivo" desde hace un poco más de un año. Según el relato de la madre, cuando van un día a visitar al padre de Pilar, él las retiene allí por la fuerza, diciéndoles que a partir de ese momento vivirían ahí y tendrían que avisar todos sus movimientos. "Él se adueñó de mi vida y la vida de mi hija". Victoria podía igualmente llevar a Pilar al colegio e ir a hacer las compras. "Ustedes llámenlo como quieran, esto fue un secuestro". Dice que luego de un mes, "se fueron con lo puesto", momento en el que realiza una denuncia contra el padre de la niña. Victoria ubica este tiempo en el que viven con el padre como el momento en que Pilar deja de hablar con la mayoría de las personas, excepto con ella y con la familia materna. Desde el servicio zonal que interviene en el caso, nos comentan que habían sido ellos quienes dieron la indicación de que vayan a vivir a la casa del padre de Pilar, y mencionan que allí Victoria también se refiere a aquel momento como un secuestro. Esta decisión se tomó debido a una denuncia realizada por el padre de la niña contra el hermano de Victoria, dado que el mismo intentó besar a la niña por la fuerza, razón por la cual Pilar no podía continuar viviendo en la casa de sus abuelos maternos, donde también vivía su tío. Si bien Victoria estaba al tanto de dicho hecho y lleva en ese momento a Pilar un tratamiento psicológico, no lo considera importante, y lo justifica por los "problemas psicológicos" de su hermano.

Luego de haberse ido de la casa del padre de la niña, comienza una serie de mudanzas; intentan vivir solas, situación que no puede sostener económicamente, luego vuelven a vivir con la familia materna, hasta que se decide, nuevamente por intervención del servicio zonal, que Pilar viva en la casa de una amiga de Victoria.

Comentan también que en la primera entrevista que tuvieron con Pilar, en donde la niña ingresó sola, "habló un montón". Allí dice que en la casa de la tía ve cómo se mueven solas las cosas, que la mamá le dijo que no diga lo que ve y lo que escucha. La

niña ubica que esto le pasa tanto de día como de noche, pero remarca que no le sucede en la escuela. A su vez, relata que su mamá también ve cómo se mueven las cosas. Explicitan también que es desde las distintas escuelas a las que concurrió la niña que se hacen presentaciones de la situación de la misma. Al indagar con Victoria sobre la relación con el padre de la niña y su historia con él, cuenta que tuvieron una relación de cuatro años y medio, pero que se separaron durante un año antes de quedar embarazada. Cuenta que su ex pareja trabajaba de “vigilador”, y que una noche estando ella sola entraron a robar en su casa. Sospecha de su pareja dado que un policía le dijo que “no descartaría la posibilidad de que su marido haya hecho esto”. Ella decide irse a vivir a la casa de sus padres. Un año después, él vuelve a buscarla, y Victoria accedió a retomar la relación con la condición de tener hijos. Dice que el embarazo fue deseado, pero que horas después de que Pilar nació el padre de la niña le dijo que cortaba todo tipo de relación con ella, y que ya no vivirían más juntos. En ese momento, se va a vivir con Pilar a la casa de sus padres donde también vive su hermano.

La presentación de Pilar es la de una niña enojada. Se la intenta hacer pasar sola, a lo que no responde, pero tampoco se separa de la madre. Se le ofrece dejarle una silla a la mamá fuera del consultorio y también dejar la puerta abierta. La respuesta es siempre la misma, mirar con cara de enojo y no responder. Se decide hacer entrar a ambas. Le digo que en el psicólogo a veces uno habla y a veces no. Si bien durante la entrevista, la niña me mira en algunos momentos, no suele sostener la mirada. Luego de este primer encuentro con Pilar, se decide continuar atendiéndola entre dos terapeutas.

A partir de allí, comienza una serie de entrevistas en las cuales se interviene de diferentes maneras para intentar convocar a la niña de alguna manera, sin embargo, su presentación sigue siendo la misma. Algunas veces se la observa angustiada además de enojada. En una oportunidad, se les dice tanto a Victoria como a Pilar, que íbamos a comunicarnos con el colegio; en ese momento, la niña sostiene la mirada.

Pilar continúa mostrándose enojada y sin querer responder de otra manera. Además, se la nota incómoda y nuestra sensación era que le estábamos exigiendo algo. A partir de esta dificultad se realiza una supervisión del caso, en donde se ubica que por el momento sería mejor que la niña dejara de asistir todas las semanas, y en cambio, poder trabajar con la madre. Al comentarles a ambas la decisión de tener algunos encuentros solamente con Victoria, la madre se sorprende pero finalmente acepta. Victoria hablaba de la niña como si no estuviera presente.

Se comienza a tener entrevistas semanales con Victoria. Con respecto a la relación con su hija, dice que pasan las tardes juntas, y que a veces intenta que haga la tarea para el colegio, pero ubica “cuando no puedo con ella, no puedo”. Al referirse al momento en que vivieron solas, dice “no hay nada como estar sola sin compartir nada con nadie”. Cuando se le marca que convivía con su hija, la incluye en el relato. En una nueva supervisión del

caso, puede ubicarse que hay algo que Victoria no puede con su hija, y que el mutismo de la niña sostiene a esta madre.

En otra entrevista con ambas, se conversa sobre la escuela, e intervenimos introduciendo la presencia de la niña en la conversación, dado que la madre hablaba sobre ella como si no estuviera allí. Aparece la preocupación de la madre por el rendimiento escolar de Pilar. Dado que se había acordado una reunión con el equipo de orientación escolar, les aviso que sería en unos días. Nuevamente, Pilar me mira a los ojos cuando digo esto.

En la reunión con el Equipo del colegio de Pilar, nos comentan que cuando la ven a la niña a solas, si bien ella no habla, responde sí o no con la cabeza, señala y a veces también puede completar frases por escrito. Ubican que hace un tiempo que está empezando a permitir que otros se le acerquen, que hay ciertas actividades que puede hacer, sola, pero al lado de otros, cosa que anteriormente no sucedía.

Durante las siguientes entrevistas con Victoria, se continuó conversando principalmente sobre la escolaridad de la niña y la posibilidad de un acompañante externo allí. Para ello, comenzamos a orientar a la madre para la obtención del certificado de discapacidad para Pilar, hecho que ocurre unos meses más tarde. Hacia fin de año, Victoria nos comenta dos sucesos significativos para Pilar: desde el colegio concurren a una granja, en donde las docentes observan un interés particular de la niña por los animales y en donde permite que se le acerquen quienes trabajaban allí. A partir de esto, la madre comienza a llevar a la niña a clases de equinoterapia, a las cuales comenta que la niña concurre con entusiasmo y de las que no se quiere ir. Nos muestra fotos de ambas situaciones.

¿Qué lugar ocupa el síntoma de la niña en esta madre?

Una de las preguntas que surgen a partir del caso, es en relación al vínculo de Pilar con su madre, o de Victoria con su hija, más precisamente. Lacan ubica en su Seminario *El reverso del psicoanálisis* (1996), que el deseo materno entraña siempre estragos. Lacan allí lo retrata de la siguiente manera:

“Un gran cocodrilo en cuya boca ustedes están, es eso la madre, ¿no? No se sabe si de repente se le puede ocurrir cerrar el pico: eso es el deseo de la madre. Lo que traté de explicar es que lo que tenía de tranquilizante es que tenía un hueso (...) que está en potencia a nivel del pico: eso retiene, eso atranca, es lo que se llama el Falo, el rodillo que los protege si de golpe se cierra.” (Lacan, 1996, p. 118)

La relación con la madre, entonces, supone siempre estragos, especialmente cuando ese deseo no está mediado por la metáfora paterna, cuando no hay un falo que trabe la boca del cocodrilo, es decir, cuando no hay un Otro paterno que interceda y que haga existir la ley. No hay un Otro que imponga que el objeto niño no sea todo para la madre. Se trata entonces del caso de una niña que queda a merced de la madre, y también, podemos

hipotetizar, del delirio que se le arma a Victoria a partir de la situación que le retorna como “secuestro”.

En el texto *El niño, entre la mujer y la madre* (2005), Miller plantea que el niño no debe solo colmar sino también dividir, y que si el mismo no divide, puede entonces entrar en una relación dual con la madre, formándose en el niño un síntoma que bloquea, que se presenta como un real indiferente al esfuerzo por movilizarlo mediante lo simbólico, y que en los casos de psicosis de la madre, puede observarse cómo el síntoma del niño encarna su forclusión. En este sentido, puede pensarse que el síntoma de Pilar se da como consecuencia de una relación dual entre esta y su madre.

¿Qué hacemos como analistas frente al síntoma?

Ya desde Freud se puede ubicar que hay en los síntomas un sentido, y que si bien formula esto para los síntomas neuróticos, y no poseemos un diagnóstico de la niña, sí puede situarse que el mismo está allí por algo (Freud, 1996). Los síntomas, por lo tanto, portan una función, son una respuesta del sujeto a algo que no puede tramitar por otra vía. Podría conjeturarse que el silencio de la niña le permite a la madre sostener su delirio, y la realidad que esta última ha armado a partir de lo que le retorna a Victoria como un secuestro por parte del padre de la niña.

Desde esta perspectiva, las intervenciones a lo largo de las entrevistas tanto con Pilar como con Victoria, no apuntan a eliminar el síntoma de la niña, sino a permitir que comience a haber una diferenciación entre ella y la madre, que Victoria pueda comenzar a vislumbrar que no es lo mismo “estar sola sin compartir nada con nadie”, como ubica cuando vivieron las dos solas durante un corto tiempo, que convivir con Pilar. Estas intervenciones han sido tanto situar que no había que forzar a Pilar a que continúe yendo a todas las entrevistas, sino que pudiera venir cada tanto, marcando una diferencia entre las dos, así como también señalando cuando la madre no la incluía en su relato, o hablaba de la niña como si no estuviera presente.

Puede considerarse que para que la niña pueda tramitar de otro modo lo que le sucede, tiene que primero tener un lugar distinto en la madre, un lugar que no sea solo del objeto que la colma. También surge la pregunta de qué sufre la niña, si el silencio que sostiene hace ya más de dos años es a costa de un aplastamiento subjetivo, o si puede plantearse como una respuesta que le permite hacer algo con el vínculo que tiene con su madre.

Algunas reflexiones finales

Pilar es una niña que ya no cuenta, que ya no habla. También podría pensarse que Pilar tampoco cuenta para su madre como Pilar, como un sujeto sino como un objeto que es parte de ella, a lo que Pilar responde con su síntoma, y que le permite a su mamá sostener su delirio. Puede plantearse entonces la pregunta de cómo poder contar para el otro, sin el costo subjetivo de mantenerse silencio.

Aparece la pregunta de qué lugar hay para esta niña en las dis-

tintas instituciones a las que concurre. En el Hospital, lo que se intentó con el tratamiento, es que tanto la niña como la madre comiencen a diferenciarse una de otra. Una apuesta a que se pueda poner en juego algo de la subjetividad de cada una. El colegio se puede ubicar como un lugar privilegiado para Pilar, dado que es allí donde ella puede enunciar algo de lo que le ocurre, donde puede permanecer sin estar pegada a la madre, y donde comienzan a notarse ciertos cambios en su relación con los otros. Desde el tratamiento psicoterapéutico, se ha intentado sostener la importancia de este espacio para Pilar, habilitando también que el relato de Victoria sobre su hija se oriente hacia sus inquietudes en relación al rendimiento escolar. En este sentido, se buscaba encausar en lo escolar algo de lo que traía Victoria sobre Pilar para que no recaiga todo sobre ella de un modo masivo. También como una apuesta a que la escuela se establezca como un lugar significativo, donde la niña pueda continuar incluyéndose, y que se den lugar a nuevas invenciones de Pilar, así como nuevos espacios de despliegue propio.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1917). 17° Conferencia: El sentido de los síntomas. Obras Completas, Tomo XVI. Buenos Aires, Argentina. Amorrortu Editores.
- Lacan, J. (1996). El seminario 17: El reverso del psicoanálisis. Buenos Aires, Argentina. Paidós.
- Miller, J-A. (2005). El niño entre la mujer y la madre. Virtualia Revista digital de la Escuela de Orientación Lacaniana. Año IV - Número 13 - Junio/ Julio 2005.